

LLAMADO DE LAMBETH: UNIDAD CRISTIANA

En fin, vivan en armonía los unos con los otros; compartan penas y alegrías, practiquen el amor fraternal, sean compasivos y humildes.

1 Pedro 3:8

Declaración

1 Nuestra historia ecuménica

- 1.1 Hace poco más de cien años, los obispos de la Comunión Anglicana, reunidos en la Lambeth Conference de 1920, publicaron un *Llamado a todo el pueblo cristiano*. En él, hablaban de su ferviente deseo de buscar la unidad cristiana en una Iglesia visiblemente unida, que diera testimonio del poder reconciliador del Evangelio, y que llamara a todas las naciones al arrepentimiento y a la fe. Reunidos como obispos/as en la Lambeth Conference de 2022, escuchamos de nuevo este llamado y nos comprometemos *ahora*, por nuestra parte, a trabajar por la unidad de la Iglesia.
- 1.2 El *Llamado a todo el pueblo cristiano* constituyó un avance para la participación anglicana en el movimiento ecuménico mundial que había comenzado a finales del siglo XIX y generó movimiento y transformación. Desde entonces, este movimiento ha realizado importantes progresos, y las relaciones entre las diferentes tradiciones cristianas se han transformado. Ahora que ya no son desconocidas ni potencialmente hostiles las unas para las otras, se han dado grandes pasos para profundizar en la koinonía y la misión. Los/las anglicanos/as han participado en la unión de varias iglesias en el Asia meridional, además de en compromisos mundiales y regionales de plena comunión. Seguimos celebrando el Acuerdo de Bonn con la Unión de Utrecht y las relaciones de comunión cordiales y positivas con algunas iglesias luteranas, por ejemplo. También hay otros acuerdos de compromiso y diálogo, incluida la participación en instrumentos multilaterales como el Consejo Mundial de Iglesias.
- 1.3 El ecumenismo adopta hoy diversas formas. En aquellos contextos en los que las iglesias han trabajado juntas en cuestiones de paz y justicia, nuestra vida y testimonio comunes se han visto inconmensurablemente reforzados. Las iglesias cada vez interactúan más y trabajan más juntas en el ámbito del cuidado de la creación. Acogemos con beneplácito el crecimiento del ecumenismo espiritual y la práctica de oración común de los cristianos, en ocasiones en el marco de comunidades ecuménicas con ese propósito como la Comunidad de San Anselmo, con sede en el Lambeth Palace.

Desafíos continuos

- 1.4 Sin embargo, en los últimos años, el progreso en relación con el avance hacia la unidad en materia de fe y constitución se ha visto ralentizados. A pesar de la considerable convergencia en cuestiones doctrinales, el acuerdo sobre los modelos de gobernanza ha resultado más difícil y los diferentes modelos de gobernanza y tradición eclesiástica de las iglesias no son fáciles de conciliar. En el ámbito local, el Principio de Lund (que afirma que las iglesias deben tratar de trabajar juntas en todos los asuntos excepto en aquellos en los que "profundas diferencias de convicción las obliguen a actuar por separado") está generalmente reconocido, pero puede ser difícil de aplicar.
- 1.5 La desunión de la Iglesia es una herida continua y dañina en el cuerpo de Cristo. Lamentamos que las divisiones entre bautizados/as conduzcan al distanciamiento: a la falta de reconocimiento mutuo de nuestros sacramentos y ministerios y a la tristeza permanente de nuestra incapacidad para compartir juntos la Santa Comunión. Esta división debilita el testimonio de la Iglesia del Evangelio de la reconciliación en un momento en el que, en muchos lugares del mundo, la normativa gubernamental, la persecución e incluso el terrorismo hacen que las personas cristianas sean vulnerables en su vida y en su testimonio.

Afirmación

2 Nuestro compromiso anglicano

2.1 A partir del Cuadrilátero Chicago-Lambeth (1886/1888), ha habido muchas definiciones del objetivo de la unidad plena y visible. El Consejo Consultivo Anglicano (ACC-14, 2009) adoptó los siguientes Cuatro Principios del Ecumenismo :

- **La meta:** plena unidad orgánica de la Iglesia.
- **La tarea:** reconocer y recibir a la Iglesia los unos en los otros.
- **El proceso:** unidad por etapas.
- **El contenido:** fe común, sacramentos y ministerio.

2.2 Nosotros, los obispos y obispas de la Comunión Anglicana, reafirmamos ahora nuestro compromiso de buscar la unidad del cuerpo de Cristo, la Iglesia. En nuestro estudio de la Primera epístola de Pedro, hemos recordado que la Iglesia es una creación de Dios, establecida sobre una única piedra angular, que es Jesucristo. En la vocación de Dios, la Iglesia es un "linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo que pertenece a Dios", llamado a "proclamar las obras maravillosas de aquel que los llamó de las tinieblas a su luz admirable" (1 Pedro 2:9).

2.3 Por lo tanto, afirmamos:

1. Que las iglesias de la Comunión Anglicana forman parte de la Iglesia una, santa, católica y apostólica.
2. Que la vocación de la Comunión Anglicana incluye el compromiso de buscar la unidad visible de la Iglesia de Cristo.
3. Que, a pesar de nuestras divisiones, reconocemos en otras Iglesias cristianas los frutos de la obra del Espíritu Santo, el compromiso con la proclamación del Evangelio y la lealtad a la institución de Jesús de los Sacramentos que tienen tanto valor en nuestras propias vidas.
4. Que las Iglesias anglicanas pueden aprender de otras Iglesias, comuniones y tradiciones, y recibir dones de gracia durante dicho aprendizaje.
5. Que las Iglesias anglicanas deben trabajar juntas en la misión y el ministerio con otras Iglesias siempre que sea posible, en el camino hacia la plena unidad visible que es la voluntad de Dios y nuestra vocación.

3. Peticiones específicas (Los Llamados)

3.1 Una llamado a la acción

Hacemos un llamado a los Instrumentos de Comunión, a las Iglesias y a las personas de la Comunión Anglicana para que:

1. Renueven su compromiso con la búsqueda urgente de la plena unidad visible de la Iglesia.
2. Reciban y sigan cultivando los frutos de nuestras relaciones ecuménicas.
3. Construyan relaciones sólidas y estrechas con las demás Iglesias de sus Provincias.
4. Trabajen con nuestros hermanos y hermanas de otras Iglesias en la misión de proclamar las buenas nuevas de Cristo y responder a las necesidades del mundo.
5. Hablen con, por y en nombre de los hermanos y hermanas que son perseguidos: porque cuando una parte del cuerpo sufre, todos sufren con ella.
6. Vean lo mejor de los demás y estén dispuestos a recibir aquellas cosas que les pueda aportar la riqueza de las tradiciones distintas a la nuestra.

7. Busquen oportunidades de diálogo para superar aquellas diferencias teológicas y eclesiológicas que siguen siendo barreras para la comunión plena y visible de la Iglesia de Cristo en el ámbito local, regional y mundial.
8. Establezcan relaciones de comunión con otras Iglesias y trabajen por el objetivo de la unidad plena y orgánica.

3.2 Una invitación ecuménica

El documento de Fe y Constitución *La Iglesia: Hacia una visión común* describe el trabajo ecuménico como un llamado a las Iglesias hacia "la unidad en la fe, la unidad en la vida sacramental y la unidad en el servicio" (párrafo 67). Con este espíritu, invitamos a nuestros asociados ecuménicos:

1. A ayudarnos a comprender la profundidad y la diversidad de la vida en Cristo, y lo que se puede aprender de los demás.
 2. A invitar a sus Iglesias anglicanas vecinas a compartir con ellas las iniciativas locales para proclamar el Evangelio, renovar la vida de la Iglesia y servir a la sociedad para el bien común.
 3. A trabajar con nosotros para compartir las riquezas de nuestra herencia común de fe, y los diversos dones que Dios nos ha concedido en nuestras historias y experiencias individuales (cf. 1 Pedro 4:10).
 4. A unirse a nosotros para seguir los pasos que conducen a la unidad plena y orgánica.
- 3.3 Al tiempo que damos gracias por los logros del movimiento ecuménico, nos exhortamos mutuamente a tomar en serio el compromiso ecuménico en nuestras vidas y ministerios, recordando en todo momento la propia oración de Nuestro Señor para que todos sean uno (Juan 17:20).

4 Implementación

4.1 El Consejo Consultivo Anglicano

La tarea de alentar y supervisar la implementación de este llamado dentro de las Iglesias miembros y los Instrumentos de Comunión recae principalmente en el Consejo Consultivo Anglicano, en su labor a través de la Comisión Permanente Interanglicana sobre Unidad, Fe y Constitución (IASCUFO) y el Anglican Communion Office (Oficina de la Comunión Anglicana o "ACO" por sus siglas en inglés).

- 4.2 Hacemos un llamado al Consejo Consultivo Anglicano y al Secretario General para que garanticen la disponibilidad de los recursos adecuados para hacer posible esta tarea.
- 4.3 Invitamos a la IASCUFO a controlar y supervisar los progresos e informar regularmente al Consejo Consultivo Anglicano.
- 4.4 Invitamos a las iglesias miembros a que informen regularmente a la IASCUFO, a través del Departamento de Unidad, Fe y Constitución de la Oficina de la Comunión Anglicana, sobre los desarrollos y desafíos en esta área.